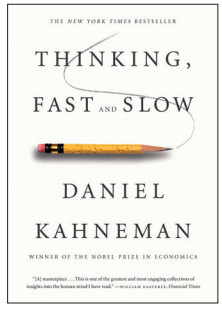
REVISIÓN DE LIBROS

REVISIÓN DEL LIBRO "THINKING FAST AND SLOW"

de Daniel Kahneman
Straus and Giroux Farrar, 2011



Lucciano Villacorta G.*

"Thinking fast and slow" es un tour por la mente, donde se trata de explicar la manera en que las personas pensamos y tomamos decisiones. A lo largo del libro, el autor discute ejemplos que nos ayudan a explicar por qué solemos cometer errores sistemáticos en la toma de decisiones por depender de nuestra intuición. También ofrece algunas luces de cómo estar alertas para detectar situaciones donde es altamente probable que cometamos un error, por basarnos en dicha intuición y no tomarnos un momento de reflexión.

La idea central del libro es que hay dos maneras de pensar acerca de cualquier cosa: una manera rápida y automática, y una lenta y deliberada. Con la idea de explicar y agrupar las características de estos dos procesos mentales, el autor propone dos sistemas ficticios y usa la terminología de "sistema 1" para referirse al proceso de pensamiento rápido y "sistema 2" para referirse al proceso de pensamiento lento.

El sistema 1 es esencialmente el responsable del proceso mental que genera la primera respuesta. Este sistema trabaja de manera automática, es intuitivo y por lo general no requiere esfuerzo. Está basado en primeras impresiones, asociaciones, supuestos y patrones que reconocemos con facilidad. Usa poca lógica y poca estadística.

Cuando opera el sistema 1, no se es realmente consciente de cómo sucede esta manera de pensar y tomar decisiones. Uno es consciente de los resultados, pero no exactamente de cómo se llegó a esa conclusión o a esa forma de pensar.

El sistema 2, por su parte, se encarga del pensamiento lento. Es analítico, reflexivo y crítico. Este sistema tiene dos funciones principales: (i) computar/calcular cosas, (ii) supervisar el comportamiento. En este sentido, una manera de caracterizar al sistema 2 es que es un sistema que requiere esfuerzo deliberado y, cuando está operando, tenemos la sensación de que el proceso de pensamiento es consciente y de que estamos en control de él.

* *Gerencia de Investigación Económica, Banco Central de Chile. E-mail: lvillacorta@bcentral.cl*

Debido a que el sistema 2 requiere esfuerzo deliberado, la mayoría del trabajo mental ocurre en el sistema 1, por lo que gran parte de nuestros juicios están basados en la intuición y las impresiones y no tanto en los datos y el análisis.

En repetidas ocasiones la gente suele emitir juicios de valor basados en prejuicios o muy poca evidencia, ya que utiliza solo la información disponible en el sistema 1 y tiende a ignorar una gran cantidad de evidencia relevante para el tema en cuestión; incluso cuando esa evidencia estaría disponible si se utilizara el sistema 2. De esta manera, al utilizar el sistema 1, se tiende a crear relaciones de causalidad e inventar historias basadas en eventos circunstanciales o aleatorios y muchas veces utilizando muy pocos datos.

Solo en los momentos donde nos encontramos con algo inesperado o nuevo —donde el sistema 1 no puede reconocer un patrón rápidamente— pasamos a utilizar el sistema 2; por ejemplo, si enfrentamos un problema matemático complejo.

Para ejemplificar estos sesgos y errores, veamos dos experimentos descritos en el libro. En un experimento se describe a Steve como un estadounidense tímido, sumiso, ordenado y con poco interés en las personas. Steve es una persona estructurada y apasionada por los detalles. Luego se pregunta a los participantes del experimento si es más probable que Steve sea granjero o bibliotecario. La mayoría de la gente optó por la segunda opción, probablemente debido a que la personalidad de Steve se parece al estereotipo que tenemos sobre un bibliotecario. Sin embargo, si se toma en cuenta la estadística de que en EE.UU. existen veinte granjeros por cada bibliotecario, es más probable encontrar a alguien como Steve en las granjas que en las bibliotecas.

En otro experimento, se describe a una chica de 31 años, soltera y muy inteligente llamada Linda, la cual estudió filosofía y siempre estuvo interesada en temas de desigualdad e inclusión social. A los participantes del experimento se les dio una lista con potenciales actividades en las cuales Linda podría estar involucrada. Dentro de esta lista estaban los siguientes dos escenarios, además de otros seis: (i) Linda trabaja de cajera en un banco y (ii) Linda trabaja de cajera en un banco y además pertenece al movimiento feminista. La mayoría de los participantes asignó mayor probabilidad al segundo escenario, dado que las características de Linda estaban en línea con el estereotipo que se tiene acerca de un activista social. Sin embargo, por ley de probabilidades, la probabilidad conjunta de ser cajera bancaria y pertenecer al movimiento feminista necesariamente tiene que ser menor que la probabilidad marginal de ser solo cajera bancaria. Como dice el autor, el sistema 1 es pésimo a la hora de hacer estadística.

Una pregunta crucial que emerge al leer el libro es cuándo es apropiado usar el sistema 1 y cuándo el sistema 2. En la mayoría de las ocasiones el sistema 1 funciona bien y ofrece respuestas acertadas. Esto es porque nos enfrentamos a situaciones donde podemos reconocer patrones y donde hemos adquirido un cierto nivel de experiencia. Sin embargo, ocasionalmente nos enfrentamos a situaciones que son más complicadas de lo que parecen donde deberíamos

utilizar el sistema 2. El desafío consiste en ser capaces de reconocer estas situaciones para disminuir la posibilidad de cometer errores basados en nuestra intuición. En ese sentido, el autor no parece ser muy optimista con la posibilidad de desarrollar esa habilidad de reconocimiento. Sin embargo, sugiere que se puede aprender a reconocer regularidades y patrones de situaciones donde uno está propenso a dejarse llevar por el sistema 1 y donde bajando las revoluciones y aplicando esfuerzo y análisis deliberado podríamos elevar la calidad de nuestras decisiones y nuestras opiniones.